

LAS 7 VUELTAS AL MUNDO EN PANDEMIA DE LOS TÉCNICOS DE AEMET

Manuel Lara Jaén

Meteorólogo, Delegación Territorial de AEMET en Extremadura

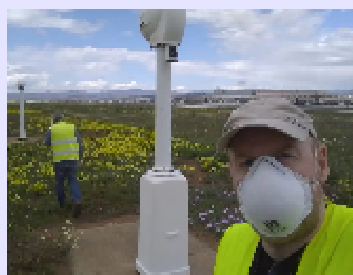


(publicado en el blog de AEMET el 25 de abril de 2021)



Durante esta pandemia, AEMET, como todos los servicios públicos esenciales, ha mantenido sus niveles de servicio, adaptando el trabajo de sus empleados a las circunstancias de cada momento: confinamiento estricto, fases de desescalada, sucesivas olas, etc. El teletrabajo ha sido el nuevo elemento común. El comportamiento asombrosamente eficiente de la VPN de AEMET, gestionada de manera brillante por nuestros compañeros de Informática y Comunicaciones lo ha hecho posible.

Ah!!! ... La Infraestructura, siempre la Infraestructura, esa discreta y olvidada área de trabajo de la que nos acordamos solo cuando falla, nos ha permitido seguir trabajando desde casa. Sin embargo resulta claro que no todo puede hacerse desde casa. Y una de estas cosas son las actividades de mantenimiento de la red de observación. Así que los técnicos de mantenimiento



De izquierda a derecha, Vicente y Alberto haciendo preventivo en el aeropuerto de Málaga, Aythami verificando la sonda TH en Banyalbufar y Joan y Jordi se protegen del sol mientras verifican la instrumentación aeronáutica en el aeropuerto de Girona en pleno verano. Pueden observarse los filtros de calibración instalados entre las lentes del visibilímetro.

de AEMET, en su mayoría trabajando en las Delegaciones, han seguido viajando para realizar trabajos de mantenimiento preventivo, correctivo y de verificación de equipos de diversas redes de observación. Y esas tareas son realmente variadas, desde verificar visibilímetros o barómetros en aeropuertos, hasta reponer los globos de un autosonda, pasando por reparar estaciones automáticas repartidas por todo el territorio nacional o hacer un mantenimiento preventivo en un radar situado en un lugar de no fácil acceso.

Ya en condiciones normales este trabajo tiene sus aspectos de dureza. El primero es el hecho de ser a intemperie: se pasa frío y calor, y a veces las dos cosas en el mismo día. El segundo, el desplazamiento; hay que conducir vehículos, muchas veces por carreteras secundarias y caminos o pistas forestales, y además en el caso de nuestros compañeros de los archipiélagos, desplazamientos en barco o avión a otras islas, y a Ceuta y Melilla desde nuestra Delegación en Andalucía. Por supuesto, nunca se sabe a qué hora va a volver uno a casa, porque los imprevistos son parte del día a día de este trabajo, y en ocasiones, sobre todo en las Delegaciones isleñas, la pernocta fuera de casa es inevitable.

Un elemento muy delicado del trabajo de los técnicos es el riesgo de accidentes, principalmente por la conducción de vehículos ya mencionada, y que por desgracia nos ha dejado ya algún caso muy grave. Otros riesgos surgen de la propia actividad de mantenimiento, como el manejo de elementos pesados, garitas o cabestrantes en el caso de abatimiento de mástiles, y el trabajo con elementos con tensión eléctrica con los que accidentalmente se puede entrar en contacto directo o indirecto. Trabajar contrarreloj es otro factor que introduce riesgo: hemos quedado más tarde en otra estación y nos están surgiendo imprevistos en esta, o se empieza a hacer de noche, o va a empezar a llover y no voy a poder calibrar, etc. Por último, también son frecuentes las picaduras de insectos (les encantan los abrigo meteorológicos, ceilómetros, pluviómetros y en general cualquier instrumento) y los sustos con reptiles en arquetas.



De izquierda a derecha: nuestro compañero Jesús, sentado a la mesa de su nuevo restaurante favorito, en Carboneras, tras realizar el preventivo de la estación; Diego instalando nueva EMA en San Pablo de los Montes; e incidente con el todoterreno en el radar de Mijas durante el paso de Filomena.

Y, desde luego, en condiciones de pandemia todo se complica un poco más. Esa gasolinera en la que siempre se repostaba está cerrada, un poco de incertidumbre hasta averiguar dónde repostamos gasolina. Y ese restaurante de carretera con menú del día que se ajusta a la dieta, cerrado también. Hay que salir con bocadillo, agua en abundancia y termo con café, y que no falten mascarillas de repuesto y gel hidroalcohólico. Por otro lado, el acceso a algunos recintos y la necesaria cooperación con otros organismos y empresas se hace más difícil. El aspecto emocional no se puede dejar de considerar: durante los primeros meses las carreteras están literalmente vacías, y los controles policiales (salvoconducto siempre a mano) y los pueblos desiertos no ayudan a subir el ánimo, ya muy decaído ante la magnitud de la desgracia.

Algunos números

Pero los técnicos de mantenimiento no se arrugan con facilidad, así que, adaptándose a las circunstancias, han continuado viajando y trabajando. Algunos números exponen con claridad la magnitud del trabajo realizado en este año:

- Solamente en actividades sujetas a *Control Metrológico* de las redes aeronáutica y sinóptica-climatológica (o semiautomática), se han expedido **1199 certificaciones** durante los tres últimos trimestres de 2020, número incluso superior al correspondiente periodo de 2019 que fueron 1079.
- Los mantenimientos de la red de estaciones automáticas, preventivos de radares, red de detección de descargas, red radiométrica, autosondas, colaboradores, etc., suponen más de **3000 actuaciones añadidas**, sin contar los trabajos en las propias sedes territoriales, donde el mantenimiento de ordenadores, sistemas de alimentación ininterrumpida y grupos electrógenos ha permitido que el trabajo a distancia del resto de compañeros pueda realizarse sin contratiempos.



Izquierda, Manolo abatiendo mástil en Navalmoral de la Mata. Derecha, Javier, entre sol y sombra, reconfigurando las comunicaciones en Navalmoral de la Mata.

Nuevas instalaciones

Y, por increíble que parezca, el trabajo de los técnicos no se ha parado en el mantenimiento de lo existente, sino que en algunos casos se han realizado nuevas instalaciones, totales en



Belén instalando nuevo anemo ultrasónico.

algunas ocasiones, como las nuevas emas de Benidorm (Alicante), San Pablo de los Montes (Toledo), Mérida y Castuera (Badajoz), Valverde (isla de El Hierro), Puerto del Soller y Petra (Illes Balears), y en otras se han renovado o instalado nuevos elementos de infraestructura como mástiles, garitas, sistemas de comunicación o acometidas eléctricas.

Colaboradores

Por otro lado, las visitas a las estaciones manuales atendidas por colaboradores —una actividad habitual en las Delegaciones que suele ser de especial agrado para los técnicos— han sido necesario reducirlas de manera drástica. Estas visitas se han sustituido en lo posible por conversaciones telefónicas en las que, inevitablemente, la salud del colaborador y su familia, y la evolución de la pandemia en su localidad, venía a ser el tema principal.

Aún así se han realizado numerosas visitas, entre ellas la que realizó nuestra compañera Francisca Carayol a **Callosa del Segura** (Alicante) para entregarle a D.^a **María del Carmen Barrio Yoldi** (Marien, 92 años) la placa de reconocimiento por sus 45 años de colaboración, y estar presente en la entrega del testigo al nuevo colaborador en la localidad. El sencillo pero emotivo acto fue incluso mencionado en Twitter por nuestra ministra.



Nuestra compañera Francisca Carayol, Paqui, en el momento de entrega de la placa a D.^a María del Carmen.

Varias idas y vueltas al Meteosat

Y, para realizar todas estas actividades, ha sido necesario realizar **más de 300 000 km**. Eso supone que los técnicos de mantenimiento de AEMET, durante este año pandémico, han dado *más de 7 veces la vuelta al mundo* o, buscando un símil más meteorológico, han *ido y vuelto 4 veces al Meteosat-11*.

Valgan estas líneas y fotografías como reconocimiento a estos compañeros y a su trabajo. Os animamos a ver más fotografías de sus actividades en la galería.



Agradecimientos

A todos los técnicos y jefes de Sistemas Básicos que nos han enviado imágenes e información. A Javier Jerez, Belén Regodón, Beatriz Hervella y Delia Gutiérrez.